

Pentágono evalúa estrategias para evitar una guerra prolongada

Conozca las cuatro opciones militares que baraja Trump para asestar "el golpe final" a Irán

El analista Fernando Wilson ponderó las alternativas: "En esa situación la victoria militar es solo una herramienta para llegar al estado final deseado, que necesariamente es político".

ALEJANDRO PARDO

Donald Trump y su gobierno están en una encrucijada sobre el destino de sus ataques contra Irán. El Estrecho de Ormuz está semicerrado, los precios de los combustibles ya se han elevado, y a siete meses de las elecciones de medio término -una suerte de plebiscito presidencial en Estados Unidos- el temor a una guerra prolongada acecha.

Por eso, surge la incógnita de cuál es el plan de Trump para salir de pie de la guerra que libran junto con Israel contra Irán.

El sitio web de noticias Axios -fundado por exmiembros del sitio Politico.com y excorresponsales en la Casa Blanca- informó que Trump baraja cuatro escenarios para asestar "el golpe final". La información la obtuvieron de dos personas del gobierno, y dos fuentes con conocimiento sobre la situación, todos bajo la condición de anonimato. ¿Cuáles son?

El primer escenario posible es invadir o bloquear la isla de Kharg, principal centro de exportación de petróleo de Irán.

El segundo escenario posible es la invasión de Larak, una isla que ayuda a Irán a fortalecer su control del estrecho de Ormuz. En ella hay búnkeres iraníes, lanchas de ataque capaces de destruir buques de carga y radares que



"Lo que sí es viable es una masiva intensificación de los ataques aéreos orientados a dañar la capacidad del régimen de sostener la calidad de vida de la población," dice Wilson.

monitorean los movimientos en el estrecho.

La tercera alternativa es la toma de la estratégica isla de Abu Musa y dos islas más pequeñas, situadas cerca de la entrada occidental del Estrecho de Ormuz y controladas por Irán, pero también reclamadas por los Emiratos Árabes Unidos.

Y el cuarto escenario potencial

es bloquear o incautar los buques que exportan petróleo iraní en el lado oriental del estrecho de Ormuz.

Los coletazos de estas acciones, prosigue Axios, podrían ser operaciones terrestres en lo profundo de Irán para neutralizar el peligro del uranio enriquecido, estrategia muy riesgosa. O bien, Washington podría intensificar los ataques aéreos.

Disyuntiva

Fernando Wilson, historiador y académico de la Universidad Adolfo Ibáñez, aterriza el tema: "El problema es que en estos cuatro escenarios el análisis opera en un mundo de flotación, es decir, no tienen ninguna consideración respecto de insumos o disponibilidad de medios. Por tanto, hay que considerarlos como caminos, sin haber certezas todavía en cuanto a que las herramientas para llevar a la práctica uno de esos planes pueda ser realizable. Lo que sí es viable es una masiva intensificación de los ataques aéreos orientados a dañar la capacidad del régimen de sostener la calidad de vida básica de la población, que ya está muy golpeada, básicamente por las malas condiciones económicas imperantes, como el 60% de inflación".

Y enfatiza: "Las opciones de Axios son alternativas de tipo militar. En esa situación la victoria militar es solo una herramienta para llegar al estado final deseado, que necesariamente es político. Lo que Axios presenta son alternativas de acción militar, pero si no tienes el objetivo político estratégico claramente establecido, este tipo de referencias son especulaciones de lo que las fuerzas armadas estadounidenses podrían hacer. Las revelaciones de Axios no discuten el objetivo final, que es político".

"Ahí está la disyuntiva", continúa Wilson: "¿Netanyahu y Trump quieren un cambio de régimen tumbando a los ayatolas o, por el contrario, se declaran conformes con que los iraníes agachen el moño y se rindan y permitan el libre flujo a través del Estrecho de Ormuz?".

La carencia de estos cuatro puntos entonces es el objetivo político.

"Exacto. Con las cuatro opciones armadas tienes el cómo, pero no el qué quieres arreglar. Esas cuatro opciones son parte de la estrategia de intimidación. Lo que sí está claro es que no bastó solo con tirar tres bombas y esperar que la ciudadanía se levante para derrocar al régimen, no funcionó".